Alicante.—Año XIX —Núm. 5.372 NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS 26 de Enero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

UNION REPUBLICANA

Defendemos la Unión Republicana porque á ello nos obliga nuestra palabra y consecuencia política, desde que aprobábamos las bases de Unión de 26 de Marzo último.

En la Unión Republicana entraron federales, centralistas nacionales y republicanos progresistas, y á todos los consideramos como aliados, como á hermanos, sin plegar nuestra bandera fieles de la tradición gloriosa del partido republicano progresista. Conste así:

El fin social de la Unión Republicana, es emancipar y redimir al pueblo. Su fin político es, reintegrar al individuo en todas esas preciosas facultades, que se llaman derechos, para que crea según su conciencia, piense según su razón, enseñe según sus conocimientos, trabaje según sus fuerzas, y desarrolle en todas direcciones la plenitud de la vida que es la plenitud de la libertad.

Que ha fracasado la Unión Republicana, pues que se diga así, y que cada partido recobre su libertad de acción. Proclamamos, pues, la Unión mientras esa Unión no se rompa. Entretanto no olvidemos que unas bases que un manifiesto y un programa son á un tiempo mismo una norma de doctrina y una solución práctica del momento; una línea trazada desde el punto de vista de lo real para llegar á la República, y con ella á la libertad.

Nosotros somos, repetimos, republicanos progresista; pero no olvidaremos que estamos unidos con republicanos y nuestro deber es defenderles, y ser su órgano en la prensa periódica local.

¿Qué se diría sino fuese así?

Que faltábamos á nuestro deber, y eso no queremos que se diga de nosotros con fundamento.

AL PUBLICO

¿Una revolución? ¿Tú sabes lo que es eso? Es el desencadenamiento de todas las pasiones, la subversión de todos os principios, la merma y el menoscabo de todos los legítimos intereses. ¡Guárdete de ella el cielo! Da gracias día y noche al Todopoderoso que se digna librarte de tal plaga. Las naciones que han expulsado á sus «consustanciales„ son muy desgraciadas, mucho. Ahí tienes á Inglaterra, que paga todavía con la miseria y la adversidad el crimen, ya lejano, de haber destronado á los Stuardos. Ahí tienes á Francia, purgando bajo esta tercera República el delito de haberse deshecho de los Borbones. Por dicha no eres tú capaz de hacer con tu monarquía restaurada lo que hicieron con sus suyas aquellos dos pueblos de herejes. ¿Quién sabe los males que una Revolución podría traer consigo? Acaso reinara la miseria en los campos. Acaso los obreros de las ciudades carecieran de trabajo. Acaso se sublevaron en Cuba los filibusteros, y los tagalos filipinos intentasen sacudir el yugo paternal de los frailes. Acaso sería necesario poner en pié de guerra grandes ejércitos. Acaso las familias pobres verían á sus hijos arrancados del hogar y llevados á la muerte. Quien sabe si los campos no quedarían yermos por falta de semillas y de brazos. Quién sabe si no sería necesario contratar empréstitos por miles de millones emprendiendo la senda fatal que conduce inevitablemente á la bancarrota. Quien sabe qué cifra alcanzará la emisión de papel moneda. Quizá los intereses de los préstamos subieran á cientos de millones. Quizá, en medio de la perturbación general, quedara desatendida la instrucción pública y se dejara de pagar á los maestros. Quizá las pasiones revolucionarias llevaran á algunos á cometer actos de crueldad que nos deshonrasen á los ojos del mundo culto. Quizá los carlistas acechasen y aprovecharan la primera ocasión para lanzarse al campo. De temer es que la seguridad personal fuera un mito, la prensa viviera bajo un régimen dictatorial, el sistema parlamentario fuese una mentira, la libertad religiosa, garantida por la ley, se convirtiera en una farsa, escandalosas fortunas se improvisarán al amparo de las turbulencias, los municipios fueran teatro de grandes latrocinios y la justicia se declarase impotente para castigar los delitos. Todo, todo es posible en medio de las grandes perturbaciones revolucionarias.

En vez de esos horrores, hete nadando en plena restauración como el pez en el agua. ¿Qué apeteces? ¿Pan? Los conservadores vinieron á dártelo á cambio de derechos. ¿Libertad? Ahí la tienes, escrita por Sagasta en las leyes de la regencia. ¿Paz? Pacificador fué llamado el primer monarca de la restauración, y el infalible Castelar, con presentimiento sublime, te anunció ya oportunamente la paz y su presupuesto. ¿Tolerancia? La Constitución te la promete y las autoridades civiles y eclesiásticas te la garantizan, siempre que opines como ellas. ¿Seguridad? Seguro estás como tú te guardes, sobre todo, de los agentes de la seguridad pública. ¿Instrucción? No te faltará si la pagas. ¿Justicia? La tendrás siempre que no la pidas contra el poderoso. ¿Moralidad pública? Maldito si la necesitas. ¿Qué más se puede desear? ¿No estaría empecatado un pueblo que se aventurase á perder gangas semejantes por el vano empeño de correr desalado tras utopias irrealizables?

No: lo que á tí te conviene es vivir tranquilo, contento con tu suerte, sin que el ansia insana de lo mejor te impida gozar de lo bueno. No hay condición humana que no tenga sus contras. Oirás decir que el "yankée„ nos humilla y que los extranjeros nos llaman bárbaros y crueles; ¿tienes más que hacerte el distraido? El cacique que te toque en suerte te oprimirá probablemente; ¿tienes más que someterte? Te escamotearán el voto en las urnas; ¿tienes más que encogerte de hombros? Tal vez te zampen en la cárcel; ¿tienes más que aguantarte? Frailes y curas te tomarán ojeriza; ¿tienes más que cumplir con la Iglesia? El Fisco te sacará el redaño; ¿tienes más que pagar? Te llevarán á la guerra; ¿tienes más que morir? ¿Ignoras por ventura que este mundo es un valle de lágrimas? Si la bienaventuranza se alcanzase en esta vida, ¿qué quedaría para la eterna?

Por todo lo cual ninguna persona sensata y que tenga algo que perder dejará de alabar como merece ser alabada la ejemplar resignación con que ves pasar ante tí carros y carretas. Así se gana el cielo. Y tú, ¡oh pueblo longánimo! estás ya á las puertas del paraiso. Porque, en el supuesto de que un pueblo pueda morir, tú presentas todos los signos hipocráticos. Ya los cuervos revolotean en torno tuyo presintiendo el festín. ¡Muere en paz, oh pueblo devotísimo, modelo de beatitud; muere en paz, seguro de que no han de faltar clérigos para encomendarte el alma!

ALFREDO CALDERON

NI NOS CORREJIMOS... NI LO OTRO

El novel semanario "La Federación„ órgano de los piistas, trata de mortificarnos diciéndonos una porción de cosas, muy suyas, y muy chistosas.

Afirma «La Federación,» que ni nos correjimos, ni nos enmendamos; y supone, además, que para mezclarnos en las cuestiones de los verdaderos republicanos, nos faltan muchos títulos; indicando que aún no habremos perdido el hábito de vestir la librea de la casa de Saboya. Nada más léjos de la verdad.

Nos permitimos protestar contra esas aseveraciones calumniosas de "La Federación„ aunque sin incomodarnos, porque esas ocurrencias nos divierten.

Estimado legalista, no confunda las especies.

Nosotros dijimos que "La Federación„ había puesto de vuelta y media al Sr. Vallés y Ribot federal, y que ahora le abre los brazos, y le coloca al lado del Jefe Sr. Pí y Margall y esto es cierto, y nos causa asombro el cambio.

Vea, pues, el colega el por qué no nos correjimos ni enmendamos; advierta que es él el que debe hacer ambas cosas.

No queremos terminar sin dar las gracias á "La Federación„ por la deferencia con que nos ha tratado, asegurándole que como broma podemos permitir de hoy en adelante el que se diga que hay en España periódico republicano, alguno con más títulos que "La Federación„ para llamarse tal.

¿Y qué dicen los consecuentes y antiguos republicanos federales á todo eso?

Asegura "La Federación„ que en vista de nuestro proceder, nos devuelve golpe por golpe.

¡Qué miedo!

La continuación en el próximo... folletín.

Porque todavía queda algo que decir sobre el asunto.

Hay quien supone que "La Federación„ es como la famosa espada de Bernardo, que ni pincha ni corta.

Se hacen cábalas y comentarios sobre estas "fanfarronadas„ del periódico legalista.

También el colega nos pregunta después de haber asegurado saberlo, si en casa del Doctor Más lo primero que se vé al entrar es la imagen de la Purísima; y vuelta con aquello de si al respaldo de cada cama hay estampas de santos.

Tres veces hemos dicho que lo ignoramos.

Aunque como si no.

Porque nos lo volverá á preguntar.

Y para que sea todo peregrino y anómalo, «La Federación» "habla de una misa de campaña„ que no hemos pedido ni ahora ni nunca.

Y diga usted, ¿qué tiene que ver esto con lo del Doctor Más?

Aquí lo que ha ocurrido es que «La Federación» ha censurado el que el Doctor Más, republicano centralista, tenga en la Casa de Salud de Valencia, una imagen de la Purísima Concepción, y nosotros hemos recordado que un republicano federal católico-apostólico-romano en la Asamblea de Zaragoza, protestó contra unos sillones colocados en forma de triángulo, porque dijo que abominaba de la masonería.

¿Es claro esto?

Pues nada más.

Dice "La Federación„ que nosotros despues de cantar las excelencias del procedimiento revolucionario, hoy, cambiamos de rumbo habiéndonos convertido en ferviento enamorado de los medios legales para instaurar la república. Añade, de aquí: "sus cuitas amorosas á los unitarios del Sr. Salmerón.»

El periódico piista demuestra hallarse poco enterado en el asunto de como pensamos y obramos; consecuencia de haber perdido el tiempo haciendo la causa del periódico fusionista local.

Y no lo decimos á humo de pajas. Léase, lo que tenemos dicho, en comprobación del aserto, acerca de esto.

Recuerde "La Federación„ que mientras él sostenía que se debía ir á las elecciones, y aprobaba que los republicanos votasen á un candidato monárquico para diputado, nosotros defendíamos el retraimiento; y cuando un amigo y correligionario suyo, solicitaba los sufragios uniendo su nombre al de un "unitario„ dijimos que no debía votarse, pues considerábamos las elecciones una farsa.

Con que quedamos en que no es verdad lo que usted dice, apreciable legalista.

Asegura "La Federación„ que en nuestras columnas aparecen escritos encomiásticos en honor del Sr. Toda.„

No es verdad; así como suena, no es verdad.

Esas cosas no basta decirlas; es preciso probarlas.

No transigimos tampoco con que los buenos republicanos federales están al lado de «La Federación» ¡oiga! ¿Y donde se deja usted su decantada modestia y su ponderada sinceridad?

Esas palabras del colega prueban que no sabe escribir sin ofender al prójimo.

"La Federación„ nos recomienda encarecidamente la lectura de la valiente carta de su amigo querido y correligionario D. Onofre Brotons, pues éste con gran valentía (y van dos) pone el "Yurri„ sobre la frente de los federales de "dublé„ (textual.)

La cosa no es para celebrarse tanto.

Mire el colega: en el partido republicano hay muchas personas que no les ha gustado la carta; á pesar de los elogios del colega, que parece el verdadero padre de la criatura, según el cariño que le tiene.

Y como no queremos se incomode el ciudadano Brotons, esto basta, en nuestro concepto, para justificar la falta de conformidad con el estimado colega piista. Suspendemos por ahora, el estudio de sus bien intencionados y leales consejos, y damos las gracias por la bondad de la intención en el fondo, y lo deferente y cortés en la forma de su recomendación, que seguiríamos nosotros con mucho gusto, si las circunstancias nos lo permitieran, y el colega nos diese los títulos que nos quitó para mezclarnos en las cuestiones de los republicanos de "dublé!!„

Son, los legalistas de por aquí unos navegantes que surcan el mar de la realidad y de la política sin timón y sin brújula, reunión arbitraria de séres, á que han puesto, para su gobierno un nombre cualquiera.

Sin embargo, "La Federación„ se empeña en desconocer esta verdad evidentísima, y á cuyo influjo está sometido contra su voluntad. No á otra causa hay que atribuir lo que estamos viendo.

Día por día puede seguirse en las columnas de «La Federación» la historia de sus torpezas y caidas, de pues que surgió la división en el seno del partido federal. A ellas remitimos al lector, seguros de que leera con asombro, como ese periódico habla de ir á las barricadas, y se burla de los revolucionarios; como está por la pureza del dogma republicano y aprueba que electores republicanos voten un candidato monárquico para diputado á Córtes, y en fin, cómo así en la mayor parte de los actos que realiza está de acuerdo con los monárquicos fusionistas.

En cuanto al viaje de propaganda republicana del Sr. Salmerón, hay que tener en cuenta que los legalistas declararon en "La Federación„ que nada tenía que ver lo cortés con lo federal, y nombraron una comisión del partido para que fuese á recibir al ilustre repúblico, sin perjuicio de variar de parecer poco después, y emprender una campaña de desprestigio contra el Sr. Salmerón y la Unión Republicana, repartiendo hojas impresas, y cometiendo actos reprobables, contenidos en la notable carta del señor Baeza republicano federal de toda la vida y otros que sabemos á ciencia cierta.

Hasta ahora solo hemos visto loelementos que se dicen piistas en una agitación perpétua. Divergencias profundas de opiniones, exasperación del espíritu de partido, debida á estas divergencias, impaciencia é irritabilidad perniciosa de «La Federación,» tales son los principales factores cuya acción combinada precipita á esa fracción en el abismo del descrédito.

Que los alardes de saber le hagan indigesto como á su "Mentor,„ que el afán intemperante de polémica le llene de digresiones inaguantables, y que el contínuo sermoneo le asemeje á pesada plática de dómine regañón, son defectos que le perdonamos. No le toleramos, en cambio, que se reduzca «La Federación» á decir desvergüenzas, á llamar lacayos á los que jamás lo fueron de nadie, ni en ningun parte como otro; á desprestigiar á antiguos y dignos federales, porque no quieren «ídolos» y si la Unión Republicana; á crear obstáculos para una inteligencia mañana de todos los que odian la monarquía, á poner por fin, de manifiesto el pacto del colega con el órgano de los fusionistas de la provincia. ¿Y el pensamiento patriótico? preguntan todos. ¿Dónde está el problema que se trata de resolver? ¿Para qué escribir sin objeto? ¿A qué perder el tiempo en futilidades que ningún resultado práctico consiguen?

El dilema, despues de todo, es indudable. O «La Federación» reconoce la necesidad de traer pronto la república, y entonces tiene que dejar sus aficiones, olvidar sus compromisos, y no injuriar á los republicanos para hacerse simpático á la causa del pueblo, ó el órgano de los legalistas debe limitar su cometido á servir de dócil instrumento para fines extraños, y sentado este principio, será lícito decirle que se quite el antifaz y deje de hablar de república, y sería lo mejor.

Hemos procurado no escribir en esta rectificación á las groserías é impertinencias de «La Federación,» ni una sola frase mal sonante. El deber, la dignidad personal, y un sinnúmero de consideraciones nos obligan hoy á acallar nuestra indignación y á no pensar más que en el enemigo.

Advertimos á "La Federación„ que no abuse de nuestra paciencia, y no tenga esa licencia de lenguaje en el calor de la «improvisación juvenil». Se recuerdan lo insultos, las diferencias se agrandan los puntos de contacto se olvidan, y sucede lo que nosotros queremos evitar.

En fin, si se nos vuelve á llamar lacayos, y co as por el estil, no habrá más remedio que decir quienes son buenos para tal oficio, y de lo que son capaces de hacer en esta vida y en cien que tuvieran.

Calma y educación: eso pedimos al adversario.

Importante

Mañana publicaremos un precioso artículo, escrito expresamente para La Union Democratica titulado *Juan*, de nuestro colaborador literario y político D. Elías Perlasia Zúñiga, que nos envía desde Madrid donde reside.

También honrará nuestras columnas una crónica de Madrid, original del eminente publicista D. Eladio Lezama, bajo el epígrafe: «La peste bubónica» tema de actualidad.

Así cumple La Union Democratica sus promesas hechas en primero de año, para conservar y aumentar en lo posible el favor del público.

LA VIUDA DE TORREGROSA

El viernes falleció en Elche doña Encarnación Parreño, viuda del fundador del partido republicano ilicitano D. Francisco Torregrosa, y hermana del conocido comerciante de Alicante D. José María Parreño.

El sábado se verificó en la vecina ciudad de las palmas el entierro de dicha señora, que fué una numerosísima manifestación de duelo, figurando personas de todas clases sociales y muchísimos republicanos.

El duelo fué despedido por D. Gervasio Torregrosa Parreño y D. José María Ruiz.

Reciba la distinguida familia de Torregrosa nuestro más sentido pésame.

LAS FORTIFICACIONES

De Gibraltar

"L'Echo de l'Armée„ publica un artículo muy interesante sobre el mencionado asunto, demostrando que la antigua leyenda de inexpugnabilidad del Peñón de Gibraltar ha quedado destruida por los progresos de la artillería y la potencia de los explosivos descubrimientos veinte años acá.

Y no es esto sólo—dice "L' Echo»—lo que ocurre, sino que mientras los ingleses vivían confiados en la inexpugnabilidad de Gibraltar, España fortificaba formidablemente las posiciones próximas al Peñón.

Estos trabajos han sido de tal importancia y en tanto número, que hoy por hoy, si surgiera un conflicto entre Inglaterra y España un combate de artillería produciría en pocas horas la ruina de la plaza sin que ninguno de sus defensores pudiera escapar vivo ni aún por mar.... Gibraltar, pues no solo no es inexpugnable, sino que está tomado de antemano. Así lo cree al menos el periódico militar francés que se ha ocupado de este asunto.

A esta certidumbre obedece el haber sido llamado con urgencia á Londres por el ministerio de la Guerra Sir Roberto Biddulpli, gobernador de Gibraltar y comandante general de la guarnición de aquella plaza.

Dicho funcionario ha comparecido ante una Junta de ingenieros militares, formada expresamente para estudiar la situación de la plaza que Inglaterra tiene confiada á su custodia y proponer los medios más rápidos de remediar el estado de cosas que queda expuesto.

El departamento de la Guerra espera que, antes de un año, Gibraltar podrá estar colocada á la altura de su antigua reputación.

MADRID

CRONICAS PARA LA UNION DEMOCRATICA

Jose María

Aunque todo el mundo le conozca á estas horas es curioso copiar de *El Liberal* unos fragmentos del interesante cablegrama que publica hoy el popularísimo colega.

Habla Araguren—el cubano de 22 años que descuella entre los insurrectos por su osadía y también por su listeza, y que le dice á Weyler, «en un oficio» puesto en un bolsillo del oficial Barros ahorcado por los insurrectos, estas frases:

«Ejército libertador.—Quinto cuerpo.—Primera división.—Brigada del Norte.—Regimiento de caballería de la Habana.—En la noche del 16 se atacó el tren de Regla á Guanabacoa.—Iban muchos militares. Hicieron alguna resistencia y perecieron los que no cayeron prisioneros.

Por todos estos ciudadanos, menos por el teniente Barros, portador inconsciente de este parte, muerto por cubano traidor, podrá mandar buscar al cónsul americano, al que espero esta tarde, á la salida de las Minas, en el camino de Campo Florido.

Espero que proceda como caballero por requerirlo así la situación de los prisioneros.

¡Patria y libertad!

Nestor Aranguren.

Al general en jefe D. Valeriano Weyler.

Campamento de San Luis 17.„

Ademas de esto el cabecilla dijo á los oficiales á quienes puso en libertad.

«En la guerra, ni unos ni otros venceremos. Mientras haya veinticinco cubanos sublevados en cada zona, habrá guerra. Otorgando concesiones será posible llegar á un convenio. Es necesario que varíe la conducta que se ha seguido con Cuba. Yo deseo la paz.„

Y todavía tuvo el filibustero este rasgo que cuenta tambien *El Liberal*:

«Al despedirse los oficiales pidiéronles los rebeldes que gritasen:

—¡Viva Cuba libre!

Aranguren se interpuso entre los oficiales y los rebeldes y exclamó:

—Estos caballeros oficiales deben pelear por su patria y gritar:

—¡Viva España!

***

Un periodista eminente, decíame esta madrugada al ocuparnos del cablegrama de Moroto que acabábamos de leer.

—Si algo hacía falta para definir el carácter de esta guerra es este acto de Aranguren. Eso pinta la guerra de rebelión, que sin organización y sin planes, sostiénese siempre mientras que en un país «haya veinticinco hombres sublevados en cada provincia. Eso pinta el carácter de estas guerras con más de bandolerismo que de regular pelea, donde el insurrecto es una mezcla de bandido, de salvaje, de filántropo y de guerrillero, según el hombre, las circunstancias, el "humor,„ que á todo esto han de estar supeditadas las campañas de esta índole.„

Sobra razón á quien así me hablaba. Ese guerrillero, ese Aranguren es el tipo del "Tempranillo,„ de aquel José María, bandido irreductible que fundando su táctica en la emboscada y en la huida, no bastaba para deshonrar á un ejército y era bastante para tener perturbada continuamente á una región.

¿Hubo deshonra para España en que el Rey parlamentara con José María? No la hubo, no pudo haberla. Los soldados de Flandes no podían sino ser muy superiores al bandolero que, como acontece con las mujeres cuando insultan, no era un enemigo y era una molestia.

Algo de eso ocurre con todas las guerras de rebelión. Siendo el ejército organizado el fuerte y el guerrillero el débil, el fuerte ha de ceder, pues no es posible que por la vanidad pueril de demostrar una superioridad de sobra y cien veces demostrada, vaya á tenerse en la zozobra de una guerra de bandidos á un pueblo que suspira por la tranquilidad.

Y eso es nuestra campaña de Cuba. Máximo Gómez, Maceo, Zayas, Aranguren no son otra cosa sino el bandolero á quien no se hace caso pero con quien se busca la paz, no por ellos sino por las masas de población—en este caso la población es Cuba—que son adictas, que son leales, que quieren paz, que quieren calma.

Ahora se habla de reformas. Muy justo es que se den. No puede sacrificarse á un pueblo en honor á un puñado de bandidos no pueden considerarse como rémora para nada ni como beligerantes para nada al puñado de bandidos que son en la manigua lo que fuera en Sierra Morena en otro tiempo José María el «Tempranillo.»

Enrique Trompeta.

Enero 24.

***

De Teatros

LA CALUMNIA POR CASTIGO

De las tres "maneras„ de hacer dramas que ha tenido el ilustre Echegaray, fué la más brillante y la más falsa la primera; buscóse la más tésis y se descuidó más la forma en la segunda y en

la época última ya no hubo fondo ni forma, ni tésis, ni hechura, ni frases en que se halle el relampagueo de génio ni asunto en que se encuentre la preocupación del pensador.

No ha de salvarse mucho, ni ha de quedar mucho para la posteridad del teatro inagotable del más fecundo de nuestros dramaturgos del día; pero aún hay algo que admirar en el índice de las obras del maestro, en otros tiempos que estos de hoy, cuando el númen agotado y cansada la pluma nada produce que siquiera recuerde á aquel Echegaray que arrebataba á las muchedumbres "En el puño de la espada„ y "En el seno de la muerte„ y con «La muerte en los lábios„ y que entusiasmaba á los públicos en el "Gran Galeoto.„

Este Echegaray se acabó. Y el Echegaray de la última época de nuevo volvió anoche al fracaso en «La calumnia por castigo, que no es la obra del autor desequilibrado pero grande que cosechara tantos triunfos en la escena española.

* * *

El último drama de D. José, no es un drama; ni siquiera un "cuento» tales son en la obra la pobreza y la insignificancia del asunto.

Como que el asunto es este.

Una mujer deja á su novio á quien adora para casarse con un hombre á quien no quiere, pero que es poderoso y salvará de la ruina al padre de su esposa.

Hácese el matrimonio. Este se convence pronto de que la vida sin amor es imposible. El hombre desdechado de no verse querido humilla y desprecia á su mujer que un día de desesperación pone esta carta á su novio antiguo: "No puedo más; soy tuya: ven por mí.„

Sorprendida esta carta por el esposo el plan no se realiza y el matrimonio se vá á América de donde la mujer vuelve á los tres años--todo lo contado acontece en el prólogo—viuda, millonaria y dispuesta á casarse, como se casa, con su antiguo novio Federico.

Unión de amor, unión dichosa. Pero hay un sobrino del primer marido enamorado de la que ya es mujer de Federico. Y este hombre que buscando entre los papeles de su tío ha encontrado aquella vieja carta en que la mujer llamo al amante, arranca la dirección, la primera línea, de la esquela y satisface sus odios y sus celos diciendo á Federico:

—Mira lo que tu mujer escribía en otros tiempos á otro hombre.

Federico cree; luego duda y para convencerse finje que ha matado á su mujer.

—Has matado á una inocente—grita el calumniador; y entonces la inocente sale y el autor de la calumnia muere á manos del esposo ofendido.

* * *

No puede darse tema más absurdo ni más inverosímil. Un principiante, desconocedor del teatro, desdeñaríalo por imposible y por ineficaz para la escena.

Como *fondo* ¿qué problema moral ni que substancia de arte hay en la situación de una mujer que hoy por la propia decisión, mañana por la calumnia agena va fluctuando entre el adulterio de apariencia?

La fábula, en cambio, ¿qué tiene de interesante, de dramático, de entretenido ni de nuevo?

El ropaje literario de la obra es en todo de la misma insignificancia que el asunto. Solo se comprende que haya podido llevar Echegaray su engendro último al teatro pensando uno en la seguridad, en la falta de miedo, casi en la ozadía con que el autor muchas veces aplaudido se acostumbra á mirar al público que le oye y á la critica que le analiza.

No hubiera de ninguna suerte Echegaray presentado este drama sino hubiera tenido para las mil probabilidades del fracaso—el contrapeso de tantos triunfos tan justamente conseguidos.

* * *

El público rechazó la obra en absoluto. Unicamente en el acto final, en la escena violenta en que se desenlaza el drama, las maravillas, las verdaderas maravillas que hicieron la Guerrero y Mendoza arrancaron aplausos y de estos participó también el señor Echegaray que faé sacado al proscenio.

"La calumnia por castigo»—ya lo hemos dicho—no dará al insigne dramaturgo ni un nuevo atómo de gloria y el drama estrenado anoche quedará en el "foso„ con los honores que se deben al eminente autor, pero bajo la losa del mismo olvidó perdurable que si se tratase de la obra fracasada de un principiante desconocido.

ANTONIO MIRASOL.

Enero 24.

Servicios de la "Asociación Literaria.„

(Prohibida la reproducción.)

VARIAS NOTICIAS

Teatro Principal.—Continúa viéndose sumamente favorecido del público el elegante teatro Principal, en el que actúa la compañía de zarzuela y ópera española de los señores López, Catalá y Banquells.

En las funciones de tarde y noche celebradas el domingo 24, hubo tempestad pero sin naufragio, pues una tempestad de aplausos se escucharon para los artistas cantándose «Marina», y la «Marcha de Cadiz, «por la tarde, y por la noche«El Milagro de la Virgen.»

El público salió satisfechisimo del trabajo de los artistas en ambas funciones.

«La Marcha de Cadiz » proporcionará pingües ganancias á la empresa.

Ya era hora que el público saliese de su retraimiento, y acudiese al teatro. Que dure es menester.

—Anteayer debió efectuarse en Madrid la boda del Sr. D. Alfonso Barroeta con la marquesa de La Puebla, hija del diputado á Córtes que fué por Dolores y Alicante señor conde de Via Manuel.

—Se encuentra enfermo aunque afortunadamente no de gravedad, nuestro particular amigo el ex alcalde de esta capital, Dr. D. José Gadea Pró.

Le deseamos de todas veras un pronto y total restablecimiento.

—Hemos recibido el segundo número del nuevo semanario «La Critica.»

—La empresa del tranvía ha suspendido el servicio en el ramal del barrio de San Antón.

—Se dice que la notable compañía ecuestre gimnástica-acrobática de Alegría que actualmente se halla en Valencia dará veinte funciones en el Teatro Circo Alicantino.

—Ha llegado á esta capital, donde piensa fijar su residencia, nuestra paisana la aplaudida tiple característica, D.ª Concepción Baeza, hospedándose en el hotel Bossio.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL
DE ALICANTE

Estudiadas por la Comisión especial de ordenanzas Municipales los títulos del 4.° al 8.° del proyecto de ordenanzas presentado á la Excma. Corporación, en sesión de 26 de Junio de 1895, y en cumplimiento del acuerdo de 18 de Julio del propio año, se invita á las Corporaciones oficiales, Sociedades, Gremios y vecindario en general para que prévio estudio de los mencionados títulos, que estarán á su disposición en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento durante las horas de despacho, acudan á esponer las observaciones que tengan por conveniente en la Audiencia pública que celebrará la espresada Comisión en el salón de sesiones del Municipio el sábado 30 del corriente á las cuatro de la tarde.

Los espresados títulos tratan:

Título IV- Construciones y sus accesorias.

Título V. Cuidados en la via pública.

Título VI. Policia rural.

Título VII. Pesas y medidas y Título VIII Servicios municipales.

Alicante 25 Enero de 1897.—*El Barón de Finestrat*

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el día de ayer á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua, 55 y medio palmos.

Pared descubierta, 71 y medio id.

De cieno, 69 id.

Entra una y media hila.

Sale una hila.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 25 de Enero 1897.—Vicente Gadea.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—La Bruja.

Entrada general, 50 centimos.

TELEGRAMAS

Madrid 25 (9 n.)

Weyler tardará regresar á la Habana encontrándose en las Villas cuya pacificación confia será un hecho pronto.—En varios encuentros ha hecho numerosas bajas al enemigo.—Dice que las reformas no deben darse á Cuba á no ser amplísimas.

Madrid 25 (11 n.)

Oficial Habana diferentes encuentros insurrectos cuarenta muertos muchos heridos, menudean presentaciones.—Reunidose Consejo Sanidad ordenándose puertos extremen precauciones procedencias India.

Bolsa: 63'80

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

be un vasallo á su señor feudal, le decía que estas tropas eran las del Rey y no las suyas, el movimiento de su labio superior y el rayo de arrogancia que brillaba en sus ojos indicaban con harta claridad lo insignificante de este cumplimiento, y la certeza en que estaba de que un ejército tan lucido, exclusivamente á sus órdenes, estaba tan dispuesto á marchar sobre París, como á cualquiera otra parte que se le antojase.

Lo que probablemente aumentaba la mortificación de Luis era el distinguir en él muchas banderas de caballeros franceses, no tan solo de Normandía y de Bretaña, sí que también de provincias las más inmediatamente sometidas á su autoridad; quienes diversos motivos de disgusto se ligaran con el duque de Borgoña, é hicieran causa común con él.

Consecuente con su carácter, manifestó Luis hacer muy poco caso de estos mal contentos, mientras en realidad calculaba en su interior los medios que podría adoptar para separarlos del servicio de la Borgoña é incitarlos á entrar en el suyo; y resolvió hacer sondear por Olivier y otros agentes, sobre este punto, á los principales de ellos.

El mismo trabajó con esmero, pero con la mayor precaución, para captarse la voluntad de los primeros oficiales y consejeros de Cárlos: empleando á este efecto los medios

empeñar con despejo el papel que nos toca representar.

Conozco á mi primo de Borgoña: cierra como los toros los ojos cuando se dispone á embertir: no hay más que espiar este momento, como los toreadores que he visto en Búrgos, y su misma impetuosidad le pone á mi discreción.

CAPITULO XXVII

LA EXPLOSION

El último capítulo estaba destinado, como lo indicaba su título, á recopilar en cierto modo los sucesos anteriores, para poner al lector en estado de poder formar juicio por sí mismo de las relaciones que mediaban entre el Rey de Francia y el duque de Borgoña, cuando Luis, acaso por el crédito que daba á la astrología que le había asegurado favorable resultado en esta empresa, é inducido sin duda en gran parte por el íntimo convencimiento de la ventaja que llevaba á Cárlos por la superioridad de sus luces y conocimientos, había tomado la resolución extraordinaria é inesplicable considerada bajo cualquier otro punto de vista, de confiar su persona á la fé de irritado enemigo: resolución tanto más inconcebible y temeraria, cuanto en aquellos tiempos de desórdenes abundaban ejemplos de que los más formales y auténticos salvo-conductos no ofrecieran suficiente garantía á las personas á cuyo favor se otorgaran.

En efecto, el asesinato del abuelo del duque en el puente de Montereau y en la misma presencia del padre de Luis XI, cuando tuvieron una entrevista en aquel sitio con la mira de restablecer la paz y adoptar las bases de una amistad general, era para Cárlos de Borgoña un ejemplo de los más terribles, si se hubiese hallado en disposición de imitarle.

Pero el carácter de este príncipe, aunque violento, arrogante, colérico y porfiado, no dejaba de tener cierta generosidad y buena fé cuando no le arrastrara el ímpetu de sus pasiones; estas dos virtudes solo son desconocidas enteramente á los temperamentos más fríos.

No quiso incomodarse para hacer al Rey mejor recibimiento de lo que exigían las leyes de la hospitalidad; pero tampoco mostró designio alguno de traspasar los límites que prefijan aquellas.

Al otro día de la llegada del Rey hubo una revista general de las tropas de Cárlos; y eran en tan gran número, y se presentaban tan bien armadas y equipadas, que acaso celebró el duque tan favorable coyuntura para ofrecer este espectáculo á su rival.

Al paso que, con toda la atención que de-